

La transformación de la sociedad argentina: nuevo desafío al Cooperativismo¹

Revista Idelcoop N° 69, 1991

JACOBO LAKS²

El tema fundamental puede resumirse en la gran vocación, en la preocupación que todos nosotros tenemos por la transformación de la sociedad argentina. Preocupación acerca de la marcha de un plan político y económico de magnitud internacional que pretende modificar la sociedad en un sentido absolutamente distinto al que aspiramos. En este aspecto se nos presenta un desafío muy grande a los cooperativistas; necesitamos abordarlo con mucha serenidad, con mucha cintura política y con mucha conciencia de las dificultades.

LAS DIFICULTADES PARA LA MOVILIZACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN

Hay que reflexionar acerca de si las dificultades de movilización y participación que tenemos son consecuencia de que nuestros instrumentos están mal diseñados, si es que están bien diseñados pero funcionan mal, si nuestros dirigentes no están a tono con las circunstancias que están planteadas, si el contenido de nuestro mensaje es el adecuado al estado actual de ánimo de la gente o si muchos episodios son imprevisibles. Si alguien hubiera dicho, hace un año atrás, que la discusión por la gobernación de Tucumán iba a ser entre Palito Ortega y Bussi, hubiese

sido algo descabellado e impensable. La vida tiene esas sorpresas y nosotros muchas veces no estamos totalmente identificados con las variaciones y con la necesidad de ponernos a tono con esta sociedad tan cambiante y tan cambiada como la que estamos viviendo en los momentos actuales.

Hay que reflexionar acerca de si las dificultades de movilización y participación que tenemos son consecuencia de que nuestros instrumentos están mal diseñados, si es que están bien diseñados pero funcionan mal, si nuestros dirigentes no están a tono con las circunstancias que están planteadas, si el contenido de nuestro mensaje es el adecuado al estado actual de ánimo de la gente o si muchos episodios son imprevisibles.

LA SOCIEDAD QUE TENEMOS, LA SOCIEDAD QUE QUEREMOS

Es evidente que esta es una sociedad injusta, una sociedad para una minoría, una sociedad que reniega de nuestro origen político, avanzado, democrático y progresista, una sociedad que reniega de la justicia social, una sociedad que busca el atraso, que pretende agrandar la brecha entre las zonas periféricas

¹ Disertación ofrecida ante el Consejo Federal del I.M.F.C., el 4/5/91. El texto original ha sido nuevamente corregido y editado para facilitar su lectura.

² Presidente del IMFC entre 1988 y 1996.

y las zonas atrasadas mediante una política que intenta transformar a nuestro país como zona de marginalidad nacional para que nosotros realicemos nuestra política de marginalidad. Es una política destinada a crear un mundo de privilegio y una sociedad de los menos con un porvenir lleno de hartazgo y de intranquilidad social. Se trata de cambiar los ejes de la discusión en la sociedad argentina: el enemigo no es ahora la clase trabajadora, el enemigo o al que hay que marginar es, por ejemplo, a la mujer, al joven, al gay. Tenemos que estar mentalmente preparados para comprender que estamos viviendo una gran transformación de los objetivos de la sociedad, de los problemas fundamentales. Sin embargo, todo está inserto en algo que no ha cambiado ni va a cambiar, que es que todas las políticas de ajuste están diseñadas para quienes tienen el poder político, que se aprovechan y que van a buscar descargar todo su costo sobre los de abajo, sobre los pobres, sobre los minusválidos, sobre la enorme mayoría del mundo. Estamos ante una política que ya no es la de la sociedad colonial, sino que se multiplica por un millón porque se hace en el momento de una revolución científica y técnica alucinante, en un momento en que se puede ver por televisión la guerra del Golfo. Esta es una sociedad en la que nuestro movimiento está inserto y tiene que tener claro que su objetivo central no ha cambiado: es la justicia social, que consiste en la reivindicación del hombre como tal, la solidaridad que busca el bienestar para las mayorías.

El objetivo de las clases privilegiadas, en la sociedad local y en la sociedad internacional, es siempre el mismo: profundizar las diferencias de una sociedad injusta. Debemos estar preparados para todos los cambios. Bien decía Gorini que el esquema de la política de ajuste es el mismo. Pero no podemos iniciar un debate diciendo "es lo mismo" porque en

vez de abrir la discusión, la clausuramos, y lo que nosotros queremos es abrirla; por lo tanto, tenemos que argumentar.

El objetivo de las clases privilegiadas es siempre el mismo: profundizar las diferencias de una sociedad injusta.

Bien decía Gorini que el esquema de la política de ajuste es el mismo. Pero no podemos iniciar un debate diciendo 'es lo mismo' porque en vez de abrir la discusión, la clausuramos, y lo que nosotros queremos es abrirla.

La gente quiere que transmitamos un mensaje y nosotros tenemos una propuesta política y económica de la que no renegamos en absoluto; nos mantenemos firmes y sólidos con respecto a ella. Pero todos quieren salidas para mañana y eso es muy difícil, porque inclusive nosotros incurrimos en contradicciones en nuestros bancos. Por ejemplo: nos mantenemos en la defensa a ultranza de la pequeña y mediana empresa, sin embargo,

cuando solicita un crédito una empresa que está comprometida patrimonialmente, por más que sea dependiente del mercado interno, por más que sea una empresa positiva, no le damos crédito porque consideramos que no lo va a poder pagar ¿Cómo conciliamos este mensaje? ¿Cuál es la reivindicación que resuelve el Banco si no le da crédito? No podemos dejar de lado este problema. En materia financiera nuestros bancos actúan en función de una concepción de las cosas y cuando nos dirigimos a la gente actuamos en otra. Esta contradicción tenemos que asumirla. La salida es ubicarnos claramente en la defensa de la pequeña y mediana empresa, pero actuando consecuentemente con el planteo que hacemos en materia financiera; ayudarla financieramente en función de la

transformación para evitar su desaparición, sin renunciar a nuestro mensaje, para estar en consonancia con el planteo de la defensa de las pequeñas y medianas empresas.

EL MENSAJE COOPERATIVO

Los movimientos sociales tienen una dinámica propia. En la Argentina, los movimientos populares y sociales están en una etapa de baja. Nosotros no podemos pensar que el hecho de que nuestro mensaje no tienen una respuesta de masa, rápida, se debe a que nuestro mensaje no es claro o que no poseemos sensibilidad o que no sabemos actuar en estos casos; se debe a que tenemos que acomodar nuestro mensaje a la realidad, porque a pesar de los encendidos discursos, va a surgir desazón al ver que no hay respuesta y vamos a tener dificultades para reunir gente, como sucede en las movilizaciones de los maestros y en otras actividades que van decayendo por la falta de éxito inmediato.

Debemos mostrar que la lucha debe ser consciente y política. Si no hacemos política con este planteo tampoco podemos hacer llegar claramente nuestra señal. No debe existir confusión ni diferencias de criterio. En las actitudes y en las posiciones debemos dar señales claras de que tenemos una vocación política que está destinada a crear medios y condiciones para cambiar la estructura social y económica de nuestro país. Y esto es independiente de nuestras posibilidades concretas de hacerlo en el momento actual, tenemos que plantearlo como el gran objetivo de nuestra actividad. ¿Es esto algo que está en contradicción con el mensaje cooperativo? ¡Al contrario! Se inserta de un modo natural en el mensaje del Movimiento Cooperativo. El Cooperativismo nace en oposición a este sistema, como una forma de resistir las injusticias del mismo. No hay que sorprenderse de que haya sectores del Movimiento Cooperativo que renuncian a la ideología propia del

movimiento, que es la ideología del cambio, que es la ideología que no tiene nada que ver con la posición partidaria que cada cual asume de un modo individual y personal acerca de la vía idónea para producir el cambio. Ese es un problema de cada uno.

El Movimiento Cooperativo busca, como filosofía, crear las condiciones para que la gente reflexione, madure en la autogestión económica, en los sentimientos de solidaridad, de ayuda mutua, y eso lo proyecte a una posición política proclive al cambio, a la transformación de la sociedad como está planteada, en los términos que cada uno quiera desarrollar positivamente.

El Movimiento Cooperativo busca, como filosofía, crear las condiciones para que la gente reflexione, madure en la autogestión económica, en los sentimientos de solidaridad, de ayuda mutua, y eso lo proyecte a una posición política proclive al cambio, a la transformación de la sociedad.

Lo cierto es que nosotros tenemos como clientela social, económica, política, etc., a las pequeñas y medianas empresas que tienen necesidades concretas y una visión muy clara de la realidad argentina, visión que debemos estudiar para ubicarnos bien y evitar que en el futuro no sepamos por qué vamos perdiendo fuerzas en el mensaje a esos sectores. Es necesario interpretar todas las reivindicaciones, pues no debemos olvidar que el movimiento adquirió pujanza por haber respondido a las exigencias de crédito de la pequeña y mediana empresa. El Cooperativismo debe buscar soluciones para la gente, pues no tiene solamente un mensaje de tipo político, doctrinario, ideológico, y pierde fuerza si no resuelve los problemas concretos como puede ser la ayuda financiera, el asesoramiento para transformar una empresa que no quiere

morir pensando sino buscar la solución. Nosotros tenemos que contribuir a ello. A tal fin se hace necesario mantener la cabeza fresca para meditar sobre lo expresado, pues está en el debate el replanteo de los principios cooperativos y detrás de todas estas preocupaciones surge la idea de renunciar a ellos y salir a captar capitales abriendo la cooperativa para inversores, dándole a cada uno la cantidad de votos y entonces transformarse en sociedad anónima.

Estamos en el momento de discutir qué es de quién pues todo alienta a modificaciones en los principios cooperativos. Nosotros planteamos que en función de esta difusión tenemos que reforzar, revalorizar la idea de los principios cooperativos. Las cooperativas son de los socios, pero para que realmente sean de los socios y se conserven tienen que responder a la reivindicación de quienes las organizaron y esa debe ser nuestra preocupación. Tenemos que contribuir como una herramienta política, cooperativa pero política, a crear ámbitos, espacios de carácter permanente de coordinación de la actividad de las instituciones populares a las que se encuentra vinculado el Movimiento Cooperativo; tienen que ser entidades de coordinación, de debate y de movilización con el propósito de desarrollar las vinculaciones y ejercitar en vivo, en la práctica, la política de participación en el espacio para el cual ha sido convocado con entidades de todo tipo. Para ello, en primer término, es necesario movilizar a los socios de la cooperativa y convencerlos de este tipo de planteo y de reivindicación,

mientras intensificamos los esfuerzos para dar solución en materia crediticia para que las empresas se puedan salvar no solamente con nuestro mensaje, sino también con nuestra ayuda concreta, financiera y de asesoramiento para este momento.

Estamos en el momento de discutir qué es de quién pues todo alienta a modificaciones en los principios cooperativos. Tenemos que reforzar, revalorizar la idea de los principios cooperativos. Las cooperativas son de los socios, pero para que realmente sean de los socios y se conserven tienen que responder a la reivindicación de quienes las organizaron y esa debe ser nuestra preocupación.

Actualmente estamos en un período de profundos cambios. El 98% de los autores de los inventos y de los descubrimientos acumulados por la humanidad desde su origen viven aún. Quiere decir, entonces, que es una época de transformación y aceleración increíble de la revolución científico-técnica. Todo este proceso de inventos y descubrimientos no tiene más de 20 o 30 años. Nosotros debemos poner nuestro discurso, nuestro contenido, nuestra organización al servicio de la concepción fundamental del Cooperativismo, que es la transformación de la sociedad, pero teniendo en cuenta todos los elementos que se han modificado para que nuestro mensaje sea más efectivo.